



CABILDO CATEDRAL
DE LA DIÓCESIS DE CORIA-CÁCERES

III DOMINGO DE ADVIENTO



La alegría ante la proximidad de la Navidad es la característica de este tercer domingo de Adviento. Así ya en la ant. de entrada cantamos: «Alegraos siempre en el Señor; os lo repito: alegraos. El Señor está cerca» (cf. también 2 lect.). Y en la oración colecta pedimos llegar a la Navidad y poder celebrarla con alegría desbordante. Se trata de una alegría interior, de modo que cuando llegue el Señor nos encuentre velando en oración y cantando su alabanza (Pf.). En el Ev., Juan el Bautista nos llama a la conversión, practicando la caridad y la justicia, para así prepararnos para la llegada del que «nos bautizará con Espíritu Santo y con fuego». La comunión eucarística nos prepara para las fiestas que se acercan purificándonos de todo pecado.

Conferencia Episcopal Española: *Calendario litúrgico pastoral*

PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR

- Sof 3, 14-18^a

El Señor exulta y se alegra contigo

- Salmo: Is 12, 2-6

R. Gritad jubilosos, porque es grande en medio de ti el Santo de Israel

- Flp 4, 4-7

El Señor está cerca

- Lc 3, 10-18

Y nosotros, ¿qué debemos hacer?

El tercer domingo de adviento se centra en la preparación del recuerdo celebrativo de la primera venida del Hijo de Dios. Y, recordándonos que somos seres frágiles, pedimos en este domingo de la alegría que nos conceda llegar a la Navidad.

En el Evangelio, vamos a encontrar un suave traspaso de protagonismo de Juan a Jesús. San Agustín lo explica diciendo que Juan es la voz y Jesús es la Palabra. La voz es algo temporal que desaparece, la palabra es eterna y permanece. Durante el relevo, el Precursor enseña que los preparativos para la llegada del Salvador no pueden quedar reducidos solamente a gestos. No es sólo dar algo; es ser generoso. No es cobrar más de lo estipulado, sino ser honrados. No es sólo no extorsionar, sino ser justos. No es sólo decir que anunciamos al Salvador, sino no creernos los salvadores de nadie. No es sólo... Sino Dios ante todo.

El mensaje del profeta es claro: la alegría. Una alegría que según el profeta tiene como motivos el perdón que Dios nos ha concedido; la presencia de Dios en nosotros y la alegría de Dios por nosotros. En las tres razones entra Dios de por medio. La causa de la alegría del creyente es, por lo tanto, Dios y sólo Dios. En nuestra vida diaria podemos tener muchas pequeñas alegrías, unas sanas y santas, otras solo sanas, pero no santas; otras santas, pero no sanas, y algunas, por desgracia ni santas ni sanas. Pero la verdadera alegría, la que no pasa es la que tiene como culpable a Dios. San Pablo insiste en ello, y nos anima a alegrarnos porque «el Señor está cerca». Es verdad que en Navidad suele haber un ambiente generalizado de alegría, pero debe de ser, al parecer, una alegría fatua, sin fuerza y, quizás

lamentablemente, insincera, porque desaparece en seguida. Y suele ser solamente apariencia. Detrás se ocultan muchas tristezas profundas, muchos problemas serios y existenciales, muchas carencias afectivas y también efectivas. Sufrimientos e injusticias disfrazados es lo que muchas personas viven en la Navidad.

La Palabra de Dios nos invita a la verdadera alegría que nace de Dios, en Dios y con Dios. Justo delante de mí tengo la exhortación apostólica sobre la familia del papa Francisco Amoris Laetitia (La Alegría del amor). No viene mal recordar que estamos en un año especial sobre la familia. La alegría del amor puede ser una sana tentación: recuperar la alegría de la familia, formar una familia, vivir en familia. Una sana tentación de buscar el amor como causa fuerte de alegría. La alegría del amor humano de una pareja, de unos padres, de unos hermanos. La alegría del amor fraternal de una comunidad creyente, de una parroquia que vive la fe y la esperanza. La alegría de un amor que se desvive, de un amor que se entrega, de un amor que se hace caridad por los demás, por el otro, por el distinto. En resumen, la alegría del amor de Dios.

La alegría de la familia de la Iglesia que formamos en Coria-Cáceres al recibir esta semana la noticia de ver cumplida la esperanza por la que tanto hemos rezado: la llegada de un nuevo obispo. El papa Francisco ha adelantado el regalo de Navidad a nuestra Diócesis en la persona de D. Jesús Pulido Arriero, quien se pondrá a la cabeza de nuestra Iglesia particular para caminar juntos al encuentro del Señor que está viniendo a nuestro mundo, a nuestra tierra, a nuestras gentes. Con él hemos de formar el grupo de peregrinos que caminamos haciendo juntos el camino de la fe, con la esperanza puesta en el Dios de la vida, unidos por la caridad que nace del Dios que se sale de sí para llevarnos a todos hasta Él.

Recemos por nuestro obispo Jesús, y que el Señor renueve nuestras ilusiones y nuestras esperanzas y refuerce nuestros trabajos por mejor anunciarle, vivirle y hacerle presente.

Sea bienvenido a su Iglesia, D. Jesús.

Ángel Maya Talavera.

Cabildo Catedral de la Diócesis de Coria-Cáceres

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA: Plaza de Santa María, n.º 3 / 10003 CÁCERES

Gestiones culto:

Tfno.: (+34) 927 215 313
(+34) 689 284 866
concatedral.caceres@gmail.com

<http://concatedralcaceres.com/>

En las redes sociales:



@ConcatedralCaceres



@ConcatedralCC



concatedralcaceres

HORARIO DE MISAS

DE LUNES A VIERNES: 18:30H
SÁBADOS: 13H Y 18:30H
DOMINGOS Y FESTIVOS: 11H (LATÍN): SOLAMENTE DOMINGOS
13H Y 18:30H

DONATIVOS

ENTRE EN: <https://www.donoamiiglesia.es/>

INTRODUZCA EL CÓDIGO POSTAL: 10003

EN "SELECCIONE PARROQUIA": Concatedral de Santa María la Mayor

**SI DESEA RECIBIR ESTA HOJA SEMANALMENTE EN SU CORREO ELECTRÓNICO,
ESCRIBA UN E-MAIL A:
concatedral.caceres@gmail.com**

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA- Tfno.: +34 927 503 960

HORARIO DE MISAS

LUNES: 18:00H
DOMINGOS Y FESTIVOS: 10:00H

DONATIVOS

ENTRE EN: <https://www.donoamiiglesia.es/>

INTRODUZCA EL CÓDIGO POSTAL: 10800

EN "SELECCIONE PARROQUIA": Catedral de Santa María